

## LA VIOLENCIA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Ramiro Mac Donald Blanco  
Director de Guatemala Flash

### LA VIOLENCIA: UN PROBLEMA ACTUAL

Las distintas disciplinas que estudian el problema de la violencia, utilizan diferentes enfoques, criterios y definiciones. En salud pública, los actos violentos se miran, por lo general, desde la perspectiva de la víctima y el interés primordial está en las lesiones físicas resultantes de la agresión.

En las ciencias del comportamiento, la violencia se mira desde el ángulo del agresor, tratando de entender las motivaciones del comportamiento agresivo.

Desde el punto de vista de la justicia, la violencia se considera desde la perspectiva de la ley. Aquí prevalece un denominador común en contra del delito y el delincuente: la búsqueda de la sanción. A veces, esta sanción es en sí, violenta (la pena de muerte).<sup>1</sup> En tanto, desde el punto de vista de las Ciencias de la Comunicación, la violencia es estudiada como uno de los componentes en los mensajes de los medios masivos (análisis de contenido) y de las repercusiones que pueden tener en las personas (análisis de los efectos de estos mensajes). Esta disciplina se vale de todas las anteriores, (ciencias de la conducta y ciencias sociales) para dar sustento a sus estudios y análisis, para presentar alternativas a considerar en los productores de estos mensajes, así como establecer reflexiones entre los receptores de la comunicación social, con miras a crear receptores críticos.

---

<sup>1</sup> Confrontar. Documento fotocopiado. Bol. Oficina Sanitaria Panam 120 (4) 1,996. Taller sobre Sistemas de Vigilancia Epidemeológica de Causas Externas. Informe de Alberto Concha, Rodrigo

Estas serán, si se quiere, las bases de la plática que esta mañana vamos a tratar de hilvanar.

Primero, permítanme dar a conocer algunas definiciones sobre aspectos del tema en cuestión. Las mismas son de la Organización Panamericana de la Salud. La violencia es un acto, premeditado o no, que tiene como producto el daño en la integridad física, psíquica, sexual, en la personalidad, y aún en la libertad de movimiento de la víctima. La intencionalidad del hecho delictivo es una *categorización* especial de algunos actos violentos. Si no existe, el acto se clasifica como accidental.

**Lesión intencional:** Es la producida a una persona con el ánimo de hacer daño. Puede ocurrir como resultado de violencia interpersonal (riña, atraco) o ser una expresión de autoviolencia (suicidio logrado o frustrado).

**Suicidio:** Es la muerte resultante de una lesión autoinflingida, con la intención de hacerse daño.

**Homicidio:** Es el acto por el cual una persona mata a otra. Si se mira desde el punto de vista de la intención, éste puede ocurrir de manera accidental (culposo) o intencional (doloso) y si se mira desde la perspectiva de la ley, puede ser delito o no serlo.

**Delito violento:** Incluye toda forma de acción violenta en la cual ha ocurrido una transgresión a la ley.

**Víctima:** Persona que sufre las consecuencias de una acción violenta (propia o de parte de otra persona) que ocurre intencional o accidentalmente.

**Victimario o agresor:** Es la persona que comete violencia o ejerce una acción violenta

contra otra persona.<sup>2</sup>

## DIMENSION DEL PROBLEMA DE LA VIOLENCIA EN LAS AMERICAS

Las muertes y los *traumas* (del griego herida, psíquica o física) vienen aumentando a pasos alarmantes. En toda América, el número de víctimas y la magnitud de las secuelas que produce, ha adquirido carácter endémico y se ha convertido en un problema de salud pública en varios países. Esta surge en América en la década de los 80 con mayor fuerza, según el Dr. Rodrigo Guerrero, Asesor Regional de la OPS en Washington.<sup>3</sup> (3)

Los traumas causados por violencia que no resultan en muerte ocasionan daños físicos y trastornos psicológicos, que limitan la funcionalidad individual y social. La morbilidad relacionada con la violencia, además, congestiona los servicios de salud, aumenta los costos globales de atención y afecta su calidad y cobertura. Así como obliga a asignar recursos o desviar los asignados a la prevención y atención básica, para satisfacer la demanda inducida por los hechos violentos.

Esto implica que, el sector salud, resulta ser un receptáculo que se ve afectado por la violencia, ya que las víctimas necesitan servicios de emergencia, atención especializada, rehabilitación física y psicológica y de asistencia social. Todo esto tiene un alto costo para la sociedad.

La violencia afecta a toda la población en la Región de las Américas. Sin embargo, en condiciones de pobreza y desventaja social, algunos sectores sociales resultan especialmente amenazados. Los hombres jóvenes se ven afectados primordialmente por enfrentamientos armados, desajustes sociales y laborales y situaciones de pobreza e injusticia. Ellos son las

---

<sup>2</sup> Idem. Página 319

<sup>3</sup> Conferencia en el Seminario Prevención de la Violencia. Cartagena de Indias, Colombia, 29 Sept/1 de

principales víctimas y también, aunque suene paradójico, los principales agentes de lo que se ha dado en llamar la violencia homicida.

En algunas ciudades de América, el homicidio constituye la segunda causa de muertes en varones entre 15 y 24 años de edad.

Los niños huérfanos, desplazados de sus hogares, heridos o mutilados por efecto de conflictos bélicos; los niños de la calle, los que trabajan, los que carecen de atención y protección adecuada y aquellos que son objeto de maltrato físico y abuso sexual, son los grupos de mayor indefensión frente a la violencia. Las agresiones contra las mujeres, que no sólo se dan en el ámbito de la violencia intrafamiliar, constituyen un problema de gran magnitud en toda la región. No sólo afectan la integridad física y emocional de la mujer, sino que recortan sus derechos y autentican la asimetría en las relaciones de género. Y finalmente, son también víctimas de la violencia los ancianos, dependientes y aislados socialmente, que se erigen como grupo frágil frente al abandono, la atención limitada, los abusos físicos y psicológicos y la violación a sus derechos.

## LOS ORIGENES DE LA VIOLENCIA

En filosofía se usa la palabra *etiología* para explicar la causa de las cosas. En medicina, se utiliza para estudiar las causas de las enfermedades. La violencia se explica, etiológicamente, como un fenómeno histórico que se relaciona con condiciones sociales particulares. Entenderla sólo por sus características individuales de origen biológico o psicológico, reduce su esencia y desdibuja los efectos del proceso de interacción entre los individuos y sus ambientes sociales concretos.

La razón de la violencia hay que encontrarla, pues, en el cruce de factores negativos del individuo y de la sociedad.

Las condiciones de hacinamiento, desnutrición, desempleo y deterioro de la familia que imponen la desigualdad y la pobreza, propician en gran medida el desarrollo de patrones de conducta agresivos para la resolución de conflictos familiares y comunitarios. Las frustraciones derivadas de la lucha por la supervivencia en situaciones de injusticia y marginalidad, constituyen factores FACILITADORES de comportamientos agresivos.

En tanto, se debilitan los aparatos de justicia y el control legal en todas las Américas y ante la persistencia de estas condiciones sociales, pueden generarse o reforzarse culturas de violencia que legitiman LA FUERZA como medio para resolver frustraciones, desavenencias y conflictos.

Pero lo que es aún peor: los efectos de la violencia van más allá, al amenazar la construcción y la consolidación de regímenes democráticos y los procesos sociales de democratización.

La violencia, pues, se multiplica y expande su dinámica y sus fatales consecuencias. Sus formas y efectos pueden propagarse en algunos ámbitos sociales, que pueden ser considerados como matrices. La familia es una de ellas: pero también puede, o no, obrar alternativamente como reproductora de culturas de convivencia, según los resortes que se activen.

Atención a esto: La violencia que se ejerce sobre hombres en contextos sociales amplios, suele trasladarse a las relaciones de la vida privada y las de familia, y sustentar agresiones contra las mujeres, los niños y los ancianos. En el caso particular de la mujer,

algunos patrones culturales han dado lugar a que se tolere, disculpe e inclusive estimule el maltrato por parte del varón. Las respuestas violentas pueden ser inducidas por efectos de la agresión física, verbal o simbólica en la familia, las escuelas, la comunidad.

En otro sentido, la permisividad frente a la posesión de armas de fuego, el abuso del alcohol y otras sustancias, generan, mantienen o refuerzan comportamientos violentos. Otro factor importante, también, lo constituyen los medios de comunicación. Esto, entonces, implica que la etiología de la violencia es pluricausal. Y lo que es más lamentable, si no se detiene, se convierte en procesos autónomos que se ramifican cada vez con más fuerza, cada vez con más víctimas; y se hacen cada vez más costosos de manejar.

La mayoría de estos conceptos los he extraído del Texto SALUD Y VIOLENCIA, un plan de acción regional, de la OPS.<sup>4</sup>

Este ha sido el diagnóstico aunque no del todo completo, por que nos faltó, entre otros, el tema de la violencia política, que representa un fenómeno con variables propias en cada país.

## COMPLEJO PROBLEMA PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACION

¿Qué papel nos toca jugar a nosotros, en esta compleja problemática, como comunicadores sociales?. ¿Cómo aportar nuestro grano de arena para enfrentar este problema contemporáneo?.

Creo que debemos escribir y hacer reportajes, en los cuales el tema de la violencia sea tratado con una nueva óptica. Informar, por ejemplo que uno de los principales factores de riesgo, es la proliferación de armas de fuego. Abordar que hay días más violentos que otros.

¿Sabían ustedes que la violencia se registra con más fuerza aquellos días de pago que caen en viernes? . ¿Qué la violencia homicida aumenta considerablemente, también, en los fines de semana, cuando la gente consume alcohol y drogas, en grandes cantidades?. ¿Y qué decir de los días festivos tradicionales de fin de año?.

Hay que hablar sobre estos temas. Pero, se preguntarán, ¿Cómo tratarlos?. Hay algunas ideas que voy a compartir con ustedes.

Por ejemplo, hay que reforzar conductas y actitudes sanas al interior de la familia. Escribir a favor de temas que nos ayuden a entender las conductas negativas de las personas, en lugar de hacer campañas en contra de la violencia o las drogas. ¿Se recuerdan que hace algunos años se puso de moda aquella frase DILE NO A LAS DROGAS?. Así también, estoy seguro que en todos los países de América, brillantes publicistas, con buenas intenciones, realizaron campañas en contra de la violencia. Pero se ha llegado a la conclusión, luego de análisis por expertos, que sólo esto no sirve para disuadir a quienes optan por los métodos violentos. Ellos siguen utilizando esos caminos y esas campañas no les impactan, al igual que a los adictos a las drogas.

Es mejor encaminar nuestros esfuerzos hacia otras formas. Algunas de ellas son, entre otras: EVITAR LOS ESTEREOTIPOS. Uno de ellos la interpretación negativa del género masculino. Los comunicadores debemos socializar el papel del hombre en la sociedad.

En cuanto a su EMOTIVIDAD, el hombre, según todas las concepciones equivocadas, no demuestra sensibilidad. En reportajes especiales, podemos ir cambiando esas ideas que restringen la emotividad del género masculino. Presentarlo como es, de carne y hueso, un ser humano que necesita de expresar sus emociones.

---

<sup>4</sup> PAHO/HPP/94.11 Conferencia Interamericana. 17 Nov/94 PP.1-2

En cuanto a su AUTOSUFICIENCIA, hay que ir rompiendo la creencia que el hombre no se vale de nadie, ni necesita consuelo. En cuanto a la AGRESIVIDAD MASCULINA, hay que recalcar que antes del uso de la fuerza bruta, el hombre debe utilizar su mente, reflexionar para encontrar solución a cualquier problema.

Existe una FOBIA generalizada en el hombre, que rechaza ejecutar cualquier actividad de las que realiza tradicionalmente la mujer. Pero recordemos que hay excelentes secretarios, cocineros, peluqueros, (incluso más famosos que muchas mujeres) y que cambiar pañales no denigran al hombre. Lejos de ello, lo humanizan cada vez más. De temas como éste también hay que hacer uso en nuestro trabajo periodístico contra la violencia.

En cuanto a su SEXUALIDAD, que el hombre debe humanizar su comportamiento. Que no es una bestia humana que piensa sólo en sexo a cualquier hora y en todo lugar.

En cuanto a su LIDERAZGO, que el hombre puede ser valiente, sin necesidad de tomar grandes riesgos. Que es un ser humano pensante, que tolera a los demás. Que convive con la gente, sin agredirla a diario.

Algunos temas similares, podríamos abordar en reportajes sobre las mujeres, quitándoles el estereotipo de ser las débiles, que sólo sirven para cuidar niños, limpiar la casa y cocinar.

Y como éstos hay muchos casos, de los cuales incluso está plagado nuestro lenguaje diario, porque el estereotipo, es una imagen muy simplificada, de un grupo, que se aplica a todos sus miembros, sin consideraciones de sus diferencias individuales. A esta fórmula, los antropólogos les llaman **atajo cultural**, porque es una forma fácil, simplista de caracterizar a alguien.



Si bien es cierto, hay estereotipos positivos, la mayor parte es utilizada para suministrar marcos de referencia equivocados, con respecto a "los otros"... y muchos conducen al odio hacia ciertos grupos sociales a los que se termina por marginar de la sociedad, por sus conductas.

#### REPENSEMOS LA VIOLENCIA.

Cada vez que los periodistas vayamos a reportar un acto de violencia, en los medios de comunicación, EVITEMOS incluir un sólo motivo como causante de estos hechos de violencia.

Hay que asegurar, especialmente en titulares, que muchos factores no están de todo claros. Evitar por ejemplo: "Hombre mata a su mujer por celos". Estos titulares sensacionalistas, que simplifican las conductas hostiles o violentas, luego son estereotipadas por la comunidad.

Habrá que hacer un esfuerzo: analizar los actos de violencia, desde la perspectiva de la salud pública, con un contenido mas formativo y aclaratorio. Cuando redactemos una nota sobre violencia, debemos recordar incluir las consecuencias negativas para el individuo, para la familia y la sociedad, como producto de ese hecho violento. Más adelante, este mismo reporte del hecho violento, puede convertirse en un bellissimo reportaje sobre el caso, para analizar detenidamente las causas o razones y evitar, de ésta forma, que se tergiverse por el público...

No simplifiquemos jamas, un hecho violento. Siempre es multicausal, como hemos visto. Démosle contexto. Hablemos, también de la mejor forma como se solucionan los conflictos. Por grandes que estos sean, es el diálogo el mejor camino. Que la justicia debe

prevalecer como sistema, y no permitir que grupos iracundos la tomen en sus manos, como lamentablemente ha pasado en mi país, Guatemala. Esa ira popular, que desbordada lincha y asesina a supuestos ladrones o roba niños, convirtiendo a pacíficos pobladores en violadores de la ley, pretendiendo hacer que impere.

Los periodistas nunca debemos hacer apología de la violencia en ninguna de sus manifestaciones. Alabar los actos violentos o defender a las personas que los cometen, es minar la sociedad y sus reglas de convivencia pacíficas. Y, a veces, en forma indirecta o inconsciente, lo hacemos, ocasionándole a la sociedad un enorme daño.

Reitero este mensaje: debemos enfatizar las consecuencias negativas de la violencia. Recuerde: el crimen no paga. Tal vez momentáneamente genera beneficios para los violentos, pero a largo plazo siempre la equidad se impone.

Promovamos la solución de los problemas, de cualquier tipo, mediante la reflexión y el diálogo. Hay que hablar con quien disentimos. El peor enemigo, puede llegar a ser un buen amigo.

## OTROS PUNTOS IMPORTANTES

Como lo afirmamos al inicio de esta charla, los científicos de la Comunicación, durante décadas llamaron la atención de la sociedad, destacando la nociva influencia que la televisión podría tener en la niñez, la cual pasaba largas horas subyugada frente al receptor.

Varias generaciones adoptaron esta costumbre y luego de millares de estudios de quienes analizan el comportamiento humano, las coincidencias nos preocupan hoy a todos. La

televisión, uno de los adelantos tecnológicos más grandes de este siglo, está en el centro de la discusión mundial.

Pero nosotros no podemos condenar al medio de comunicación más popular del globo terráqueo, sino llamar la atención de quienes pueden ser los responsables de esta insana actitud, que los niños estén indefensos ante el televisor: los padres de familia y los maestros. Ellos tienen la palabra. Ellos deben dosificarla y convertir a nuestra niñez en receptores críticos de lo que ven y escuchan diariamente.

No podemos abstraer a las nuevas generaciones de la costumbre de ver televisión, porque sería como impedirles a los mayores “navegar” por Internet. En varios países de América Latina, existen excelentes experiencias sobre la unión de usuarios de los medios masivos de comunicación, para analizar con detenimiento sus contenidos y extraer lo positivo que nos puedan presentar, y rechazar lo nocivo y la basura que a menudo ofrecen las pantallas, los mensajes de las radiodifusoras dedicadas al entretenimiento per se, los diarios sensacionalistas, o las revistas rosas enfocadas a temas del corazón.

Estos medios van a seguir existiendo, en tanto haya un público que los exija y, además, son grandes consorcios empresariales, con enorme capital e influencia de tipo político. Y lo que es más, ejercitan la libertad de expresión (garantizada en las constituciones democráticas) y también la de emprender negocios a gran escala. Son tan nocivos como la industria tabacalera mundial, pero ellos tienen derecho a ofrecer su producto en un mundo que los puede aceptar o rechazar.

El problema es muy complejo y pretender simplificarlo, sería adoptar una postura no

científica ni realista. En este sentido, somos los periodistas, como antropólogos sociales del diario vivir, quienes debemos colaborar en crear esa conciencia crítica entre los receptores, para que desde los analfabetas, pasando por los niños de nuestras ciudades, hasta llegar a los padres de familia y los maestros de escuela primaria, los profesores de la secundaria y los catedráticos de nuestras universidades, se conviertan en multiplicadores de una nueva actitud frente a los medios masivos de información, en particular el cine y la televisión, que atrae a multitudes diariamente alrededor del mundo.

En un mundo materialista, que no tiene nociones éticas de la vida; en nuestras sociedades post modernas (que sin haber pasado por la modernidad, saltan a la aldea globalizada) el alma humana contemporánea péndula entre las emociones animales primitivas y los conceptos de bondad y belleza. Esta tensión a que es sometida diariamente la psiquis del hombre de hoy, entre lo bueno y lo malo, entre los conceptos de civilización y barbarie, debe ser sometida a rigurosos análisis científicos del comportamiento, con miras a un futuro que ya nos alcanzó y se hace presente en forma espectacular, en los medios masivos de socialización de la cultura popular.

Una reflexión más: sobre la educación en los valores de la niñez y juventud. Es esta una tarea que debe preocuparnos a todos, con miras a redescubrir el papel protagónico que poseen las conductas de vida armoniosa y convivencia pacífica en la actualidad. Este papel, lastimosamente, no es reconocido y por eso no cumple su función .

Si bien la familia podría representar la matriz que desarrolle estos conceptos, la vida moderna le otorga, tal vez sin quererlo, a la radio, al cine, a la televisión, a las revistas y a los

diarios, ese papel de generar, por imitación, patrones de conducta en quienes están formando su personalidad. Se pueden agregar a estos instrumentos, los modernos video juegos, tanto portátiles, como estacionarios, tanto a los que se accede en forma pública en establecimientos específicos, como los que se llevan a casa. Son estos modernos juegos electrónicos, saturados de violencia física y eliminación del adversario, dignos de ser analizados con miras a las futuras pautas de conductas de nuestra juventud.

De allí la importancia que los periodistas y los científicos sociales, incluyendo los de la comunicación, hagamos valer ante la sociedad, el rectorado de insistir diariamente sobre la génesis de patrones de comportamiento violento.

Nuestra tarea como comunicadores puede empezar por magnificar el papel que juega la ira en escenas de maltrato, daño físico y psicológico. La ira es una emoción natural, básica del ser humano, que al convertirse en incontrolable puede degenerar en destrucción y acciones violentas graves. (homicidios, suicidios, etc.)

Y así como se significa como una poderosa arma para encabezar luchas por la justicia y en contra de regímenes opresores, (de los que la literatura y la historia nos dan grandes y bellos ejemplos), la ira es también un mecanismo que rompe por completo la funcionalidad del hogar y de los centros de trabajo. Puede darse también en las comunidades escolares y otras, al alterar las relaciones interpersonales y puede conducir a violentar la propia sociedad.

Desde hace muchos años, estoy hondamente preocupado por las actitudes iracundas de los seres humanos. En un ataque de ira, un niño tranquilo, aparentemente, toma un fusil y asesina a varios estudiantes de su colegio. Cegado por la rabia, un hombre mata a su esposa e hijos y luego se suicida. Estaba tan furiosa una mujer, que no sabía lo que hacía, y con su

automóvil fue a chocar contra un árbol... terminando con su vida y la de sus pequeños retoños.

Desde el más pacífico de los trabajadores de un banco, hasta el más alto de los ejecutivos de una empresa transnacional, pueden ser presa de la ira negativa. Esta emoción, casi animalesca, sin embargo, puede ser controlada si y sólo si pudiéramos respirar un poco y esperar 10 segundos para racionalizar nuestras emociones.

## LOS 10 SEGUNDOS QUE PUEDEN CAMBIAR AL MUNDO

Cada vez que recibimos un estímulo, nuestras sensaciones tienen que pasar por el tálamo, una especie de centro de comunicación previa, con el lado derecho del cerebro. En los primeros segundos, el ser humano puede reaccionar en forma iracunda. Luego de ese momento, la respuesta verbal o la acción, se convierte en un acto no emotivo, sino pensado. Esos 10 segundos pueden cambiar al mundo.

Las consecuencias de reaccionar inmediatamente, por lo general, son nefastas. Recordemos que los niños ven a sus padres que gritan y casi se les paraliza la respiración. Luego, cuando grandes, utilizan las acciones violentas para controlar a sus propios hijos, parejas de vida o a sus subalternos. La ira es aprendida de generación en generación, descubriendo en ella el instrumento para la sumisión y la obediencia.

Muchos miembros de la sociedad, desde la infancia, nos enseñan que debemos reaccionar con ira, ante los estímulos de provocación. La respuesta condicionada es devolver con agresividad, un insulto o una ofensa. Y luego aprendemos a infundir miedo, a mediatizar a los compañeros de juegos y del trabajo, mediante conductas violentas e irascibles. Sacamos a relucir la furia y la cólera, que ciega nuestros pensamientos.

Pero la ira es un hábito que puede modificarse, como todos los demás, con sólo programarnos diariamente a aceptar que somos imperfectos. Si existe una parte positiva de la ira, es aquella que nos da valor para enfrentarnos a nuestros propios miedos y nos inyecta fe y confianza para seguir adelante.

Los seres humanos podemos pasar por la vida, queriendo ser cada día mejores, controlando la ira pasiva o activa, fría o caliente, que nos destruye como tales. Es esta una postura anti-violencia que sugiero que la adoptemos los periodistas, que expliquemos cómo, la gente común y corriente, puede ayudar a otras personas, a controlar la ira que conduce a actos negativos. Esta actividad puede redundar en mayores beneficios, que aquellas campañas publicitarias de las que ya hablamos.

Dejo planteada ante ustedes, esta alternativa: ¿Seguimos combatiendo a los violentos y al narcotráfico internacional, mediante campañas de publicidad en contra de estos flagelos del mundo moderno, o mejor reafirmamos las conductas positivas y ejemplares de lo mejor de nuestras sociedades, para significar que puede prevalecer un mundo más humano para todos?.

Esta nueva actitud de los periodistas de las Américas, podríamos adoptarla como una constante en nuestro trabajo diario y plasmarla, ya sea en forma implícita o explícitamente, en la labor de orientación e información.

Una manera de empezar esta tarea, es subrayar el espíritu del conocido y sabio refrán popular: **la violencia engendra violencia.**